

## Consciencia planetaria y insubordinación profética en el movimiento neo-zapatista

### Global consciousness and prophetic insubordination in the Neo-Zapatist Movement

Luis Martínez Andrade\*

#### Resumen

La sociología de lo religioso se encarga de buscar los signos y los símbolos que se encuentran en constante pulsión en la realidad social. Su tarea consiste en explicar las diversas manifestaciones y dinámicas del fenómeno religioso que se expresan a través de las prácticas sociales y cómo dicho fenómeno está participando en la construcción y en la transformación de los distintos *discursos*. La religión, el lenguaje y la visión de mundo no escapan a los conflictos políticos, sociales y culturales. En ese sentido proponemos un análisis del discurso profético del movimiento neo-zapatista y sus características globales en relación a la construcción de una sociedad más democrática, justa e igualitaria. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional es un referente importante dentro de los movimientos anti-sistémicos no sólo por sus planteamientos sociales y políticos sino por sus referencias simbólicas, utópicas, mesiánicas y milenaristas de ahí que sea necesario realizar una hermenéutica profunda de sus imágenes proféticas: lenguaje y *performance*.

**Palabras clave:** Modernidad; Consciencia planetaria; Emancipación; Religiosidad.

#### Resumo

A sociologia da Religião se encarrega de buscar os signos e símbolos que se encontram em constante pulsão na realidade social. Sua tarefa consiste em explicar as diversas manifestações e dinâmicas do fenômeno religioso que se expressam através de práticas sociais e como tal fenômeno está participando na construção e transformação dos distintos discursos. A religião, a linguagem e a visão do mundo não escapam dos conflitos políticos, sociais e culturais. Nesse sentido propomos uma análise do discurso profético do movimento neo-zapatista e suas características globais em relação à construção de uma sociedade mais democrática, justa e igualitária. O Exército Zapatista de Libertação Nacional é um referente importante dentro dos movimentos antissistêmicos não somente por seus pontos de vista sociais e políticos senão por suas referências simbólicas, utópicas, messiânicas e milenaristas, daí a necessidade de realizar uma hermenéutica profunda de suas imagens proféticas: linguagem e *performance*.

**Palavras-chave:** Modernidade; Consciência planetária; Emancipação; Religiosidade.

#### Abstract

The main task of religious sociology is to look at signs and symbols that are in constant pulsation with social reality. The primary task of the above consists primarily of explaining diverse and dynamic manifestations of religious phenomena which are expressed through social practices and how such phenomena participate in the construction and transformation of the different political and cultural discourses. Religion, language and world-vision do not escape from political, social and cultural conflicts. It is in this sense that we propose an analysis of the global Neo-Zapatista prophetic discourse and its global characteristics in regards to the construction of a more democratic society, righteous and egalitarian. The Zapatista Army of National Liberation is an important referring within the anti-systemic movements not only its social and political expositions but also their symbolic, utopian, messianic and millenarian references; it is necessary to realize a deep hermeneutic of his prophetic images: language and performance.

**Key words:** Modernity; Global consciousness; Emancipation; Religiousness.

---

Artigo recebido em 19 de maio de 2009 e aprovado em 26 de junho de 2009.

\*Doutorando em Sociologia pela *École des Hautes Etudes en Sciences Sociales* (França), e-mail: [luisma\\_andrade@hotmail.com](mailto:luisma_andrade@hotmail.com)

## Introducción

La década de los noventa no sólo intentó consolidar la entelequia del “fin de la historia” sino que también continuó la implantación de los programas de ajuste estructural. El *Consenso de Washington* se presentaba como un nuevo objeto discursivo de la narrativa mesiánica<sup>1</sup> del poder y, por ende, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cumplían el papel de vicarios en la administración terrenal-temporal de la globalización. Sin embargo, proféticamente irrumpen cual si fueran relámpagos de la historia – como escribía Walter Benjamin (2001) – figuras que desafían al poder corrompido. Es por ello que, desde una sociología de lo religioso, nuestro objetivo será analizar algunos elementos de la consciencia planetaria y su articulación con determinados aspectos simbólicos en el discurso neo-zapatista del sureste mexicano.

El movimiento neo-zapatista ha sido estudiado bajo múltiples enfoques y con distintas miradas epistémicas ya que, sin duda alguna, representa uno de los movimientos anti-sistémicos con más envergadura a escala planetaria. La lucha neo-zapatista resinificó las categorías analíticas, las estrategias de resistencia y los horizontes utópicos de las organizaciones civiles, militantes e intelectuales del mundo. De ahí que su importancia sea fundamental para comprender las lógicas y dinámicas del sistema hegemónico y sus contradicciones estructurales.

### 1 La larga noche de los 500 años

Desde sus primeros comunicados el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) retuvo la atención no sólo por ser un grupo que planteaba la revolución en una época de “democratización” de las naciones latinoamericanas o de la desintegración de los países soviéticos sino por los recursos retóricos que incorporaba en su *locus* discursivo<sup>2</sup>. Este grupo de trasnochados parecía que había llegado retrasado al debate político nacional y, por tanto, no comprendían el espíritu (*Geist*) de los nuevos tiempos.

---

<sup>1</sup> La obra de Luiz Alexander S. Rossi (2002) nos parece muy pertinente en el análisis de la propuesta mesiánica del capitalismo. Indudablemente también contemplamos las valiosísimas aportaciones de Hugo Assmann, Franz Hinkelammert y Jung Mo Sung.

<sup>2</sup> Enrique Dussel (2007) sostiene que los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional tienen base en la memoria colectiva porque otorgan un sentido al presente, a esa demanda de libertad, justicia y democracia con la que los indígenas incorporan su sentido ético a la llamada modernidad. El discurso zapatista es un lugar de memoria y encuentro entre diversas visiones de mundo que habían sido expulsadas del discurso político eurocentrado. Un *carrefour* donde dialogan múltiples discursos que, analécticamente vienen de la exterioridad, de la errancia o del exilio, como lo ha mencionado Samuel Ruiz, ex-obispo de San Cristóbal de las Casas.

En términos coyunturales podríamos indicar que la insurrección neo-zapatista emerge en el marco de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Nafta) entre Canadá, Estados Unidos de Norte América y México. Básicamente, dicho tratado tenía como objetivo la consolidación de la liberalización de la economía beneficiando a los grandes productores de Canadá y Estados Unidos. Expresaba una relación asimétrica entre dos países centrales y su similar periférico. Es por ello que, el movimiento neo-zapatista hacia su aparición en la escena política para denunciar el nefasto teatro preparado por el entonces presidente de México: Carlos Salinas. Al respecto, en una charla con Manuel Vázquez Montalban, el sub-comandante insurgente Marcos mencionaba que:

Nosotros, lo que queríamos demostrar era que el ingreso de México en el primer mundo se estaba construyendo sobre una mentira. No sólo una mentira para los indígenas, como lo demostró la crisis de 1994-1995, también para las clases medias y para las clases trabajadoras como se les decía antes. Incluso para una porción importante del sector empresarial. Nuestro planteamiento tiene la fortuna de coincidir con la ruptura de la simulación, nosotros decimos que esa escenografía que se había montado, empezó también a operar, o está operando ya en otros países que están sacrificando parte importante de su historia y de un sector social. (MONTALBAN, 200, p. 108)

Por otra parte, desde una lectura de larga duración (*longue durée*) sostenemos que la articulación del *sistema-mundo* (WALLERSTEIN, 1990) con el patrón de dominación colonial (MIGNOLO, 2001) está marcada por el nacimiento del “mito de la modernidad” (DUSSEL, 1994) gestado en 1492 con el llamado “descubrimiento de América”<sup>3</sup> y su corolario, la conquista. El poder hispánico-lusitano, como ha mostrado Dussel (1994; 2003; 2007), creó las condiciones materiales y simbólicas para la producción de una nueva totalidad<sup>4</sup> con base a la idea de hombre del Renacimiento, esto es, varón, blanco y católico; y donde el negro, el indígena, la mujer y, desde luego, la naturaleza se encuentran en la exterioridad del sistema.

América Latina padece, desde la emergencia del *sistema-mundo* cifrada en el siglo XVI, los peores agravios políticos y militares de las metrópolis en turno. Colonialidad y dependencia son

<sup>3</sup> 1492 es una fecha significativa en la formación de la subjetividad moderna occidental puesto que marca momentos fundacionales en la constitución simbólica concreta de mitos y leyes. El 6 de enero de ese año Boabdil entrega Granada, el 15 de febrero Torquemada presenta su proyecto para comenzar la expulsión de los judíos, el 17 de abril se firman las capitulaciones de Santa Fe, el 31 de julio conforme al decreto de expulsión los judíos empiezan a desalojar Castilla y Aragón y el 12 de octubre se produce el “encuentro” entre mundos comercial e ideológicamente desconectados. En esta convulsión política, social y cultural del mundo ibérico se gestarán los mitos de una modernidad inquisidora, profética y apocalíptica. Enrique Dussel (2003, p. 55) ha precisado la importancia de estos eventos en la conformación de una narrativa geopolíticamente específica. Para él, 1492 no es un hecho meramente anecdótico sino fundamental (*Grund*) en la subjetividad occidental.

<sup>4</sup> Entendemos por Totalidad, al sistema ontológico vigente que no toma en cuenta la radical alteridad (LEVINAS, 2006).

categorías que explican la dinámica de Latinoamérica y el Caribe en el relato moderno. Sin embargo, es precisamente esta experiencia de más de cinco siglos que los movimientos anti-sistémicos latinoamericanos han asimilado para la creación de sus propuestas alternativas y contra-hegemónicas. No es fortuito que, por lo tanto, sean los movimientos indígenas y campesinos la vanguardia de las luchas de resistencia ante el capitalismo, la colonialidad del poder y la modernidad maldita.

Las representaciones son acumulaciones de saberes y prácticas individuales-colectivas. Dichas representaciones sirven para explicar y describir de diferentes maneras la realidad. Las descripciones son históricas y proféticas (apocalípticas o utópicas). En el contexto indígena, la primera descripción (histórica) está relacionada con el mito de la errancia y del éxodo al que fueron arrojados primero por los conquistadores, posteriormente, por los criollos y mestizos. En este sentido, las representaciones que están participando en el *discurso* neo-zapatista se encuentran en relación con la realidad concreta de los grupos indígenas del sureste mexicano: pobreza extrema, marginación, represión sistemática, masacres, desigualdad económica e injusticia social.

“La larga de noche de los quinientos años” hace referencia a las condiciones de explotación-dominación y humillación de la que han sido presa desde la conquista hasta nuestros días. Es la segunda descripción (profética) que alude tanto a la visión apocalíptica (muerte, olvido, errancia, miseria, etc.) como al espacio utópico (salvación, justicia, democracia, etc). En este sentido, los excluidos (indígenas, pobres, campesinos) se identifican con los pasajes bíblicos (mesianismos, tierra prometida, éxodo, etc.) dotando de una carga simbólica-religiosa a su movimiento.

Los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional expresan una memoria cargada de mitos e imágenes que articula diversos tiempos (presente, pasado y futuro) con distintos lugares de memoria (MATAMOROS, 1998) para referir la herida colonial y sus consecuencias materiales. Asimismo desbordan las nociones clásicas de Política y las ligeras concepciones actualmente en boga.

## 2 Esperanzas intergalácticas

El movimiento neo-zapatista desde su origen mostró globalidad. Una fecha significativa fue el 27 de julio de 1996, donde la mayor Ana María en el discurso inaugural del “Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo” identificaba dos globalizaciones: la primera, la del neoliberalismo (de cuño colonialista) que mercantiliza todos los aspectos de la sociedad, que homogeniza a las personas y que cosifica a la naturaleza en aras de la lógica

depredatoria del capital y; la segunda, la mundialización de la resistencia, de la lucha y de la esperanza representada por los pueblos, organizaciones e individuos que intentan construir puentes para un diálogo más simétrico e incluyente. En igualdad enunciativa pero respetando las diferencias. Es por ello que el sub-comandante insurgente Marcos (MONTALBAN, 2000, p. 107) sugiere que:

El movimiento indígena Zapatista es un símbolo que se resiste a ser sacrificado dentro de un mundo de estándares. Todas las diferencias o se incorporan dejando de ser diferencias o se eliminan. En este caso, el movimiento indígena se resiste a esto y plantea ese reto. De ahí que provoque simpatía de sectores inicialmente tan lejanos del mundo indígena como los jóvenes, los anarquistas, los emigrantes, los desplazados de la Tierra, en Europa, en Estados Unidos y en México(...) Estamos planteando una sociedad donde nosotros tengamos un lugar sin que eso signifique que vamos a homogeneizar esa sociedad. No estamos planteando que todos deben ser indígenas y que todo el que no sea indígena tenga que desaparecer.

La epístola con la que la Comandancia daba la bienvenida a los participantes cerraba con la siguiente leyenda: Planeta-Tierra, julio-1996. No es fortuito que incluso Naomi Klein (2002) pondere la importancia de este Encuentro (*Meeting*) como antecedente fundamental para las manifestaciones alter-mundialistas del 99 y la puesta en marcha del Foro Social Mundial en 2001.

La lucha neo-zapatista apela a la unión – (¿bloque histórico?) – de todas las fuerzas sociales negadas por el sistema (mujeres de la sociedad patriarcal, indígenas y negros de la sociedad racista, homosexuales de la sociedad homofóbica). Resulta interesante apuntar que el sub-comandante insurgente Marcos le haya señalado a Montalban (2000) que Marcos podría ser: una prostituta en cualquier arteria latinoamericana, un empleado sobre-explotado, un *sans papiers* en Francia o un negro en Nueva Cork, etc., las piezas desechables del sistema *tout court*.

Por otra parte, el discurso ético-político zapatista es innovador, incluso, en el registro lingüístico de la jerga política tradicional, ya que destierra “el lugar común” del lenguaje político. Es como manifestó Hermmann Bellinghausen, en un artículo publicado el 7 de febrero de 1994, una “fase semántica de la revolución” que poéticamente pugna por la liberación de los oprimidos, los explotados, los condenados de la tierra. La importancia de la palabra en la lucha política del zapatismo nos remite a una recuperación de la memoria y una lectura profunda de la historia. El movimiento zapatista es el portavoz de la doble exterioridad ontológica de los pueblos y culturas indígenas, propinada por la modernidad eurocéntrica: la colonialidad del poder y la cultura hegemónica e imperial.

El “mandar obedeciendo” es una fusión entre política y ética ensayada por las tradiciones de resistencia y los *discursos* de contra-poder. En una entrevista con Yvon Le Bot, sociólogo francés, (1997, p. 214) Marcos sostiene que: “para los zapatistas, los valores éticos son una referencia fundamental más que la *realpolitik*. Las decisiones de los zapatistas harán falta en muchas ocasiones en la *realpolitik* porque los zapatistas ponderan más el valor de las implicaciones morales”.<sup>5</sup> Es la superación dialéctica de la *práctica comunicativa*, plasmada en un momento analéctico, que realizan los excluidos en el plano político liberador. El sentido ético-liberador – en el plano político – de los zapatistas expresa la voluntad de los excluidos en participar de manera directa en los asuntos públicos para la creación de un espacio social democrático donde sea posible otro mundo (Cfr. MONTALBAN, 2000, p. 126).

La democracia en un país democrático no se limita a tener elecciones democráticas. Tiene que ver con algo más profundo que es la relación entre gobernantes y gobernados...El desafío más grande del zapatismo es proclamar que es posible hacer política sin plantearse la toma del poder. Nosotros decimos que sí. Y apostamos: qué tipo de política se va a producir si no está el referente de la toma del poder, qué es el referente electoral, el referente de los partidos políticos. Nosotros podemos constituir una formación política sin plantearnos la toma del poder. Sí, decimos...Ésta fue la propuesta de la Cuarta Declaración de la selva Lacandona que sale en el primero de enero del 96 y dice: “Queremos una nueva forma de hacer política, creemos una nueva organización política”. Para que se concrete es preciso seguir un proceso.

La apuesta neo-zapatista pugna por una sociedad donde puedan convivir los “saberes” y tradiciones indígenas, visiones de mundo de los pueblos y, más allá de un multiculturalismo liberal, las diferencias sean respetadas. La lucha zapatista apela al respeto de la diversidad no sólo étnica sino bio-civilizatoria pues están conscientes que su combate es contra los “dioses de la muerte” (LÖWY, 1998), esto es, contra el capitalismo ecocida.

### 3 Irrupción profética

El aspecto simbólico juega un papel fundamental en la construcción y configuración de todo movimiento social,<sup>6</sup> ya que implica aspectos culturales (mitos de origen, tradiciones, utopías, etc.) que están en constante pulsión. Para Fernando Matamoros (1998) el Ejército Zapatista de Liberación

---

<sup>5</sup> Nuestra traducción.

<sup>6</sup> Marcelo Ayres (2008) analizó, desde la antropología, el simbolismo del poder en un episodio de Hitler para entender la lógica de las liturgias del poder. Nosotros proponemos una lectura desde la sociología de lo religioso a la simbólica del contra-poder y la resistencia del movimiento neo-zapatista. Consideramos que las dos perspectivas no son contrapuestas, al contrario, son complementarias.

Nacional es un “coctel” donde se encuentra presente el imaginario precolombino (imaginarios, tradiciones, utopías, símbolos de resistencia, memoria colectiva, etc.), la teología de la liberación y las exigencias democráticas de la sociedad civil. Incluso, M. Löwy (Cf. MATAMOROS, 1998) sostiene que el aporte de Matamoros es mostrar la mezcla explosiva de componentes simbólicos al seno de estas corrientes. Para Matamoros (1998, p. 154):

En el contexto de los cincuenta años del *Manifiesto comunista* y, antes de arribar al fin del milenio, el sub-comandante Marcos, *tatic* Samuel Ruiz y los zapatistas en su universo, muestran un trabajo y una fe, que no ha terminado de reconstruir y re-encantar, enfrentando en la modernidad los ídolos del Capital: el dinero y la mercancía. Es, así, que la cultura política y religiosa – con sus mitos – de la liberación en México es tierra fértil. Las convicciones éticas y sociales enraizadas en el imaginario continúan vivas y fluyendo, incluso, si los vientos fríos del norte soplan odio y muerte evitando la germinación de una nueva sociedad.<sup>7</sup>

Con el antecedente de Vaticano II (Puebla y Medellín), el núcleo profético (COMBLIN, 2008) y subversivo del cristianismo de liberación tomó fuerza. Las secuelas del trabajo realizado por las Comunidades Eclesiásticas de Base y de las redes de base tuvieron un fuerte impacto en la formación y conformación del movimiento insurgente zapatista (LÖWY, 1998). Con ayuda de sus representaciones dinámicas, mitos mesiánicos, estrategias utópicas y tradiciones, los movimientos sociales tienen la posibilidad de crear-proponer proyectos alternativos y de resistencia a un poder hegemónico. Es por ello que, con base en las tradiciones de resistencia por parte de las comunidades indígenas y de la teología de la liberación, el movimiento zapatista pugna por la creación de un proyecto (nacional-internacional) que englobe las diferencias y singularidades de individuos y pueblos. Para Montalban (2000, p. 229): “lo de Chiapas ha sido el resultado del encuentro de una izquierda deconstruida y de una Teología Indígena en plena construcción, de todos los naufragios de las filosofías igualitaristas, emancipativas y del personalismo cristiano evolucionado”.

Walter Benjamin (2001) postulaba que el lenguaje es un instrumento de creación y por medio de las palabras le otorgamos vida a las cosas. Todo lenguaje es una apropiación espacio-temporal a la vez que es una visión de mundo determinada. Es por ello que en los discursos zapatistas encontramos palabras como: estrella de la mañana, espejo, máscara, corazón, montaña, flores, noche, día, entre otras, (MATAMOROS, 1998, p. 137) que son expresiones de una cosmogonía indígena (maya) y de un espacio imaginario profético colectivo. Por lo tanto, en la apelación a la defensa de los lugares de memoria (tierra, lengua, tradiciones) hayamos la presencia del fenómeno

---

<sup>7</sup> Nuestra traducción.

religioso. Los signos y símbolos (religiosos) están en constante diálogo con los *discursos* (poder y resistencia) y en las reconstrucciones de totalidad(es) de sentido. En la propuesta ética-política del movimiento neo-zapatista encontramos una convergencia entre las tradiciones indígenas, el pensamiento democrático radical y las luchas de resistencia.

No debemos olvidar que el título Ejército Zapatista de Liberación Nacional proviene de la figura del revolucionario Emiliano Zapata Salazar (1879-1919),<sup>8</sup> el “Caudillo del Sur” que enfrentó a los terratenientes e intentó una reforma agraria bajo el nombre de “Plan de Ayala”. Fue asesinado en una emboscada ordenada por Álvaro Obregón, planeada por Pablo González y efectuada por Jesús Guajardo. Indudablemente su leyenda quedó en el imaginario colectivo de las luchas campesinas y populares de los movimientos emancipadores en México.

Uno de los símbolos más enigmáticos del neo-zapatismo es el pasamontañas. Al respecto, el sub-comandante Marcos comentó que el significado le fue transmitido por el Viejo Antonio, un hombre que representaba la unión del pensamiento marxista guerrillero de la década de los sesenta y el imaginario indígena. Murió en 1994 (MATAMOROS, 1998). Se podría decir que la historia del pasamontañas tiene base en la cosmología indígena, ya que así, como los dioses se sacrificaron para crear al sol y a la luna, el carbón – que es negro – se quema para otorgarnos la luz. En otras palabras, para vivir hay que tener luz, pero para tomar luz hay que quemar la muerte cotidiana que impide vivir. Es por ello que, los zapatistas comentan: “tomamos las armas para vivir no para morir” (LE BOT, 1997).

En un comunicado el subcomandante insurgente Marcos retoma citas, del *Juan de Mairena*, de Antonio Machado para condenar la hipocresía del gobierno mexicano y sostiene (MONTALBAN, 2000, p. 34) que:

Al hombre público, muy especialmente al político, hay que exigirle que posea las virtudes públicas, todas las cuales se resumen en una: fidelidad a la propia máscara, reparad en que no hay lío político que no sea un trueque, una confusión de máscaras, un mal ensayo de comedia, en que nadie sabe su papel. Procurad, sin embargo, los que vais para políticos, que vuestra máscara sea, en lo posible, obra vuestra, hacéosla vosotros mismos, para evitar que os la pongan – que os la impongan – vuestros enemigos o vuestros correligionarios; y no la hagáis tan rígida, tan impositiva e impermeable que os sofoque el rostro, porque más tarde o más temprano, hay que dar la cara.

---

<sup>8</sup> Ese mismo año pero en el mes de enero era asesinada, en Berlín, impunemente por los socialdemócratas y la burguesía europea otra figura profética: Rosa Luxemburgo.



## Conclusión

La insurrección neo-zapatista resinificó las luchas populares y dotó de una nueva gramática al discurso de los movimientos sociales. La referencia a “todos los pueblos del mundo” siempre ha develado la globalidad del neo-zapatismo y su “espíritu” internacionalista. Sin embargo ese internacionalismo no los ha desviado de sus objetivos nacionales (el respeto a los Acuerdos de San Andrés, la instauración de una verdadera democracia, el respeto a los usos y costumbres de los pueblos originarios, etc.) y de sus intereses fundamentales (la destrucción del capitalismo, la descolonización del Estado y el respeto por el medio ambiente).

Mesianismo, milenarismo y utopía juegan un papel dinámico en la constitución de lo socio-político. El aspecto simbólico es central en los comunicados, documentos, epístolas y textos de cualquier movimiento, grupo o asociación ya que es a través de las palabras y las imágenes (*Weltbild*) que expresamos el *locus* de nuestro pensamiento, por ello el discurso neo-zapatista contiene elementos proféticos y utópicos que confrontan a las lógicas del poder y la dominación. La alternativa que nos ofrecen los zapatistas está opuesta diametralmente a las propuestas reformistas de las élites. La mística zapatista permea su organización social, sensibiliza sus prácticas socio-políticas y embellece sus sueños. “Sueños despiertos” como gustaba llamar Ernst Bloch a las utopías, proyectos y luchas que orientan nuestro andar, siempre adelante, siempre hacia un horizonte mejor.

## Referencias

BELLINGHAUSEN, Hermann. Fase semántica del conflicto. *La Jornada*, México, 7 feb. 1994. p. 9.

BENJAMIN, Walter. *Ensayos escogidos*. Coyoacán: México, 2001.

CAMURCA, Marcelo Ayres. Liturgias políticas e simbolismo do poder. In: BAPTISTA, Paulo A. N. *et al. O sagrado e o urbano*. São Paulo: Paulinas, 2008. Cap. 3, p. 45-60.

COMBLIN, José. *A profecia na Igreja*. São Paulo: Paulus, 2008.

DUSSEL, Enrique. *1492: el encubrimiento del otro: hacia el origen del “mito de la modernidad”*. La Paz: Plural, 1994.

DUSSEL, Enrique. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Madrid: Trotta, 2003.

DUSSEL, Enrique. *Política de la liberación*. Madrid: Trotta, 2007.

KLEIN, Naomi. *Vallas y ventanas*. Barcelona: Paidós, 2002.

LE BOT, Yvon. *Sous-commandant Marcos: le rêve zapatiste*. Paris: Seuil, 1997.

LEVINAS, Emmanuel. *Totalité et infini: essai sur l'extériorité*. Paris: Kluwer Academic, 2006.

LÖWY, Michel. *La guerre des Dieux*. Paris: Éditions du Félin, 1998.

MATAMOROS, Fernando. *Mémoire et utopie au Mexique: mythes, traditions et imaginaire indigène dans la genèse du néozapatisme*. Paris: Syllepse, 1998.

MIGNOLO, Waler. *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2001.

MONTALBAN, Manuel Vázquez. *Marcos: el señor de los espejos*. México: Aguilar, 2000.

ROSSI, Luiz A. S. *Messianismo e modernidade: repensando o mesianismo a partir das vítimas*. São Paulo: Paulus, 2002.

SANTOS, Boaventura de S. *Conhecimento prudente para uma vida decente*. Porto: Afrontamento, 2003.

VICENTE, Rafael S. Guillen. *Filosofía y educación*. México: 1980. Tese (Licenciatura en Filosofía) - Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

WALLERSTEIN, Immanuel. *El juicio al sujeto: un análisis global de los movimientos sociales*. México: Porrúa, 1990.